



SANTIAGO REDECILLAS

Olga Simón, María Antonia Valverde y Lourdes Cid, reflejadas en el material plástico utilizado por esta última.

## El arte de la reflexión

*Rekalde Area 2, de Bilbao, presenta una muestra de dos recién licenciadas en Bellas Artes y una estudiante de quinto curso, en la que reflexionan sobre el propio arte y su exhibición*

**G. CARRERA** BILBAO

**A**rea 2, en Mazarredo, 35, segunda planta, llega a ser en esta ocasión el propio contenido de la manifestación artística, ante la radicalidad de los proyectos de Lourdes Cid y María Antonia Valverde, que, junto con una instalación de Olga Simón, han sido seleccionados a través de un concurso en la facultad de Bellas Artes. La muestra, que estará abierta hasta el 22 de febrero, está organizada por la Comisión de Extensión Universitaria de la UPV y patrocinada por EL CORREO.

Cid, en un análisis espacial que invita a una reflexión sobre el significado de un lugar reservado a las exhibiciones artísticas —«cualquier cosa que pongas ahí va a ser arte»—, conecta la entrada al inmueble con la segunda planta mediante una banda de material plástico reflector, como un espejo que recorre fielmente la escalera

del inmueble hasta el umbral de la sala. En ésta sólo hay una zona iluminada artificialmente y también por la luz de la calle —referente del entorno—, que representa a la galería entera, descartada y neutra, lista para contener obras de arte, pero sólo utilizada con retales de plástico por el suelo y orientados hacia los ventanales.

### PORTERA DE LA CASA

María Antonia Valverde, a su vez, plantea una especie de *happening* en la que ella se expone a modo de portera del inmueble, trascendiendo a los límites de la sala. Una serie de fotografías sobre el panel de la entrada a la galería, donde figuran los patrocinadores estables de Rekalde Area 2, da cuenta de sus funciones como supuesta empleada de la casa. «Me gusta estar y no estar, desaprovechando incluso el espacio del que dispongo», dice para explicar por qué

fija su actividad en el espacio comunal del edificio. «La gente me verá barriendo y cuando llegue hasta aquí y vea las fotos comprobará que en ellas estoy yo misma. Aquí puedes colgar un cuadro y no estar presente, mientras que de esta otra manera parece que no estás, aunque estás todos los días».

Olga Simón presenta una instalación, rica en referencias, incluso mitológicas, basadas éstas en el mito de la caverna de Platón, aunque también pensada para la reflexión sobre el arte y más concretamente sobre la pintura. El filósofo plantea la cuestión sobre la esencia de la realidad y la joven artista mete al espectador provisto de una linterna por una especie de túnel en el que en el suelo se puede leer una historia basada en el libro de Juan José Millás *La soledad era esto*, ilustrada con fotografías situadas en el techo, y según la cual todos tenemos en las antípodas un doble inalcanzable.

Olga Simón presenta una instalación, rica en referencias, incluso mitológicas, basadas éstas en el mito de la caverna de Platón, aunque también pensada para la reflexión sobre el arte y más concretamente sobre la pintura. El filósofo plantea la cuestión sobre la esencia de la realidad y la joven artista mete al espectador provisto de una linterna por una especie de túnel en el que en el suelo se puede leer una historia basada en el libro de Juan José Millás *La soledad era esto*, ilustrada con fotografías situadas en el techo, y según la cual todos tenemos en las antípodas un doble inalcanzable.

CARRERA, G.

El arte de la reflexión. El Correo. Bilbao. Martes, 21 de Enero de 1997